



**Leonardo**

**D' Vinci**

87 No. 109

**A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:**

*Muy Leal, Benemérita, Ilustre y Firme*

*Resp.: Log.: Símb.: LEONARDO D' VINCI 87 N.- 109*

Ote.: del Valle de México a 05 de marzo del 2024

E.:V.:

V.:M.: Alfredo GÓMEZ OTERO

P.:V.: Roberto SABAN HADIS

S.:V.: César REYES LÓPEZ

QQ.:HH.: TODOS

S.:F.:U.:

Trazado de Arquitectura: La Palabra

Como se mencionó la tenida pasada, el *Silencio* es un término excelso masónico que ha sido tema de profundos estudios y análisis no solo de masones sino de filósofos, estudiosos del arte, de las ciencias y de la teología. Como también se mencionó, la *Palabra* o el *Verbo* solo tienen cabida en lo que se puede denominar el espacio vacío que conforma el *Silencio*.

*La Palabra* es la expresión de una idea y el conjunto de signos con que ésta se representa gráficamente. Los romanos habían hecho de la palabra una divinidad a la que adoraron. En religión, representa al hijo unigénito del Padre, al que también se llama *Verbo* o sea la Vida.

En el lenguaje místico, y alegorizando a los antiguos misterios egipcios, por el circe o heraldo sagrado, que tenía a su cargo la explicación a los neófitos, las verdades contenidas en sus misterios jeroglíficos y doctrinas, cuyo cargo está representado en nuestros templos modernos por el H.: Orador.

*La Palabra* es uno de los medios adoptados desde el tiempo inmemorial para reconocerse los iniciados entre sí, y que sirve también para acreditar los grados que se poseen o en los que se pretenda darse a reconocer. Estas Palabras van siempre acompañadas de signos y de toques especiales y diversos para cada uno de los grados, constituyendo un conjunto tal, que solo es penetrable e inteligente para el verdadero iniciado. Es tal su organismo, que por mucho que el profano las vea consignadas y claramente escritas nunca podrá vanagloriarse



**Leonardo**

**D' Vinci**

87 No. 109

***A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:***

***Muy Leal, Benemérita, Ilustre y Firme***

***Resp :: Log :: Símb :: LEONARDO D' VINCI 87 N.- 109***

de poseer este conjunto tan heterogéneo y complicado para él, como sencillo y expresivo para todo masón instruido.

Estas *Palabras*, reciben varias denominaciones, aunque en todas tiendan al mismo fin; cual es, el de reconocimiento. En la masonería nos vamos a ir encontrando o reconociendo algunas como las siguientes: *Palabra Cubierta, Palabra de Orden, Palabra de Honor, Palabra de Pase, Palabra de Reconocimiento, la Palabra Sagrada*, entre otras.

En conclusión el uso de la *Palabra* o el *Silencio* permite escoger que se puede hacer con ambos términos, ya sea para bien o para mal uso, por lo que está a libre albedrío su uso. Pero aprovecho para dar estos datos muy interesantes, el *Silencio* no es un asunto para tratarlo a la ligera, todo lo contrario. En cursos de comunicación no verbales, la *Palabra* solo ocupa un 20% del total, otro tanto, el ritmo y el tono, y por último un 60% los *Silencios*. O sea que nos expresamos más con los gestos, posturas y miradas que con el uso de la *Palabra* hablada, por lo que casi todos sabemos hablar pero poco sabemos callar. Saber callar la lengua y los sentidos es una virtud de Dios.

Es cuanto.

Fraternalmente,

M.:M.: César REYES LÓPEZ